



PROYECTO DE COSTURA SEPTIEMBRE 2025

Sanghé, en todo su esplendor, teñido de un verde esperanzador, exuberante como nunca, acogedor como siempre, nos abre las puertas de nuevo, invitándonos calurosamente a compartir su ilusionante presente.

Me acompaña Luziè, deseosa de compartir sus conocimientos de costura y sumergirse, sin miedo, en el oasis surgido alrededor de los proyectos promovidos por nuestra incansable Hortensia. De su mano y de la del resto de hermanas de la Inmaculada Concepción de Castres, nos adentramos en las costumbres locales, integrándonos totalmente en su excitante día a día.

Miércoles, 10 de septiembre de 2025

Barcelona-Sanghé

Comienza con ilusión una nueva estancia en Sanghé, el mismo destino, pero con el decorado, previsiblemente irreconocible. Hasta ahora y por expresa recomendación de Hortensia, siempre había esquivado los tres meses de lluvias, pero esta vez he decidido acompañarla en su regreso a Senegal, después de su visita a España y conocer también, esa otra realidad. Los vuelos transcurren con normalidad y aunque el de Barcelona Madrid salió media hora tarde y teníamos poco tiempo de conexión, el servicio de asistencia en el aeropuerto funcionó muy bien y llegamos a tiempo al vuelo de Dakar, que afortunadamente no iba lleno, permitiéndonos sentarnos juntas unas filas más adelante. En el aeropuerto nos esperaba Maurice, deseoso de ver de nuevo a Hortensia, para llevarnos a casa, mientras charlamos y nos ponemos al día. La casa de voluntarias nos recibe con las dos luces solares iluminando el jardín pero sin electricidad en el interior. Cambiamos la electricidad solar por la de la compañía pero todo sigue igual, llega Jeanne, que confirma que el saldo se acabó hace días y la electricidad generada por las placas no es suficiente, intentamos recargar la tarjeta de la electricidad, pero no hay manera, así que desistimos y nos vamos a descansar, esperando que mañana lo solucione Demien.

Jueves 11 de septiembre de 2025

Primer contacto

Me despierto cómo siempre, sobre las siete, hora española, faltan casi 2 horas para que me salude el sol, pero las luces solares siguen encendidas, así que subo al terrado a

descubrir los cambios.



Los limoneros vuelven a estar cargadísimos de frutos y ramas, que me piden a gritos que las pode, así que empieza la principal tarea de jardinería, mientras el sol me da la bienvenida tras la densa capa de nubes. Las placas solares, ya trabajan, pero las nubes dificultan su eficiencia y las baterías tardan en acumular la suficiente energía para poder mantener la nevera y el congelador. Viene Hortensia y mientras esperamos a Demien, que vendrá antes de las once, vemos los cambios en la casa y el jardín y en el colegio, donde ya están trabajando

con los preparativos del próximo curso. Llevamos también, al dispensario, a la niña del colegio, que sufrió graves quemaduras y que finalmente podrá ir a Valencia para que le hagan algunas operaciones, para tener su talla y peso y enviárselas a la embajadora junto con su fecha de nacimiento, para seguir con los trámites. Finalmente



Demien consigue que volvamos a tener luz y proseguimos nuestras visitas por el dispensario y el jardín de la casa de la congregación, antes de comer y recibir a los militares que pasan a saludar y presentar al nuevo jefe que sustituye a Guillermo, que se va en dos días. Aprovechan para ver la evolución de la obra de la sustitución del tejado de la jabonería, que han financiado ellos. Al regresar a casa se para un coche para hablar conmigo y conozco a un Senegalés, establecido desde hace años en España, que está montando una fábrica de zapatos y bolsos de piel, para dar trabajo a mujeres, a las afueras del pueblo. Quedamos mañana, para que conozca a Hortensia y nos explique más, de ese esperanzador proyecto.

Viernes 12 de septiembre de 2025

Futura fábrica de zapatos

Estamos en época de lluvia y aunque ayer apenas cayeron unas gotas durante el día, al anochecer amenazaba tormenta, acompañada de relámpagos y truenos lejanos y antes de acostarme ya llovía con cierta intensidad. La humedad del ambiente acentúa la sensación de calor y a pesar de las nubes y las temperaturas



máximas no tan altas, el clima es más agobiante que en otras ocasiones, sin ofrecer tregua por la noche y la madrugada y manteniendo las mínimas por encima de los 25 grados. Aún así, no tengo problema para dormir, dejando corriente, sin necesidad de ventilador ni aire acondicionado. A primera hora, acompaño a Hortensia al banco y luego pasamos por el mercado, lleno de barro

por la lluvia de anoche, para comprar patatas y algunas verduras y justo cuando llegamos a casa nos llama Modou y le acompañamos a visitar la fábrica que lleva dos

años construyendo y que se convertirá en la primera de zapatos de Senegal. Su desbordada ilusión y determinante energía nos contagia y regresamos a casa agradeciendo al destino nuestro encuentro y augurando un próspero camino juntos. Modou está muy agradecido de su vida en España y ahora lucha sin descanso para poner en marcha su proyecto personal y ofrecer trabajo y una vida digna en su propio país, a unas cien personas, con la esperanza de evitar más de un peligroso viaje en patera al supuesto paraíso europeo. Nos gustaría enseñarle el colegio, pero nos esperan para comer, así que lo dejamos para otro momento. A las tres vuelve a amenazar tormenta, Hortensia me acompaña a casa y pasamos por el colegio para coger su ordenador y los libros de cuentas y me pongo de nuevo con la contabilidad mientras oigo llover.



Sábado 13 de septiembre de 2025

Ordenación Presbiteral

De madrugada, acabo de actualizar los ingresos de la escuela, tras entrar los del autobús, ayer por la tarde. Ahora toca introducir los gastos, para acabar la contabilidad, pero todavía tengo que conseguir los cuadernos correspondientes. A las 10:30 se celebra la ordenación presbiteral



del padre Jean Baptiste, tras veinte años de sacerdocio. Además , también se celebra una boda de la misma familia, así que tras la misa, la celebración se traslada a la casa

familiar. Música, tambores, bebidas, comida y cientos de invitados, que compartimos paisajes, con los pequeños pájaros amarillos, de los numerosos nidos de los árboles cercanos. A pesar del toldo que nos da sombra en la terraza, el calor es agobiante y a media tarde nos retiramos a descansar, dejando la fiesta en

pleno apogeo. Ya en casa, empiezo a plantar algunas de las semillas que he traído y realizo mi primer acodo aéreo en una rama de la higuera, con la esperanza de obtener otro árbol en unas semanas.

Domingo 14 de septiembre de 2025

Visita al noviciado

Otro día de celebración e integración en la vida senegalesa. Esta vez asistimos,



junto con hermanas de todas las zonas del país, al ingreso de las nuevas novicias. Son cinco las postulantes, que una vez finalizadas sus enseñanzas y libremente, han escogido seguir su formación como novicias, uniéndose a las siete que ya han superado el primer año y a las diez del segundo año, que en breve partirán hacia sus respectivos destinos. A las once empieza la ceremonia en la iglesia del noviciado, tras la cual disfrutamos de una agradable comida amenizada y servida por las novicias de primer año. De regreso, paramos en el cercano monasterio de Keur Moussa, fundado en 1963 por nueve monjes benedictinos y tras una breve visita, llegamos pronto a casa para

descansar después de otra jornada intensa y emocionante.

Lunes 15 de septiembre de 2025

Avanzando la contabilidad de la escuela

Hoy no hay ninguna actividad prevista, paso la mañana en la escuela, actualizando los gastos salariales y entendiendo un poco más su funcionamiento y por la tarde me centro en el resto de gastos apuntados en la libreta, mientras descarga una buena tormenta que en menos de una hora lo deja todo inundado. El sol se deja ver de nuevo poco antes de retirarse, pero posiblemente vuelvan a obtener protagonismo las nubes negras en un rato, si se confirman las amenazas de truenos lejanos.



Martes 16 de septiembre de 2025

Donativo compra autobús

Hortensia va a Thies al banco para preguntar si ya está disponible el dinero del donativo recibido para comprar otro autobús de 30 plazas, puesto que cada vez son más alumnos y necesitan vehículos más grandes. El viernes entregamos el certificado necesario para desbloquear el importe recibido en la cuenta, quedando a la espera de confirmación telefónica, pero prefiere ir a preguntar personalmente, para poder hacer el cheque lo antes posible y enviarlo a Dakar para iniciar los trámites de la adquisición. Además aprovecha para hacer algunas compras, mientras yo avanzo con la contabilidad y le explico a Henriette, la secretaria de la escuela, las cuentas de los autobuses. Por el momento sale un

pequeño déficit de unos 200.000 CFAs, unos 300 euros, pero teniendo en cuenta que faltan muchos cobros, sobretodo de mayo y junio, confío en que se acabará superando y



abandonaremos los números rojos. Acompaño a Hortensia a comer a su casa, donde continúan los trabajos de sustitución del tejado en la jabonería, mientras las mujeres siguen trabajando fuera con permiso de la lluvia. Me han



preparado una sorpresa, avanzando la celebración de mi cumpleaños, puesto que mañana Marie Therese no estará, ya que va a Dakar al entierro de su cuñado. Por la tarde sigo con las cuentas mientras descarga otra tormenta, esta vez corta, pero con unos truenos bastante aterradores.

Miércoles 17 de septiembre de 2025

Electricidad y energía solar

A primera hora viene Hortensia a felicitarme y a buscar dos pollos del congelador para la comida de hoy. La tormenta de ayer les ha dejado sin luz y esperan a Demien para que lo solucione y luego venga a conectar definitivamente la electricidad a la compañía, puesto que el primer día sólo pudo solucionarlo provisionalmente. En casa de Hortensia, un rayo ha estropeado el inversor de la instalación solar y deben sustituirlo y aquí, tras varias llamadas a la compañía, no hay manera de conectar el contador y activar la carga de diez mil CFAs que se pagó el primer día. Mientras, usamos la energía solar y puesto que hoy hace bastante sol, es suficiente para tener electricidad hasta que el sol se apaga, sobre las siete. Aprovecho para preguntarle a Demien qué se necesitaría para ser más autosuficientes y me dice que dos de las seis placas solares no funcionan y además, faltaría instalar más baterías. Preparo un semillero y me dirijo a mi fiesta de cumpleaños. Hoy, sí que soplo las velas, tras un delicioso pollo con patatas fritas y ensalada.



Después de comer, me pongo con las cuentas de los pollos. Ayer llamaron para hacer el nuevo pedido, quedando a la espera para comprar

los 150 pollitos, tras la última venta de finales de julio. En el lugar de los pollos ahora estaban el gallo y tres de las cuatro gallinas ponedoras que compró Hortensia, una murió unos días antes de que llegáramos, pero hoy ya las han pasado a su gallinero, bajo el limonero del jardín.



Jueves 18 de septiembre de 2025

Solemne funeral

Hoy vamos al entierro del cuñado de la hermana Marie Therese. Salimos pronto, pasadas las ocho, por si encontramos mucho tráfico y llegamos en poco más de una hora. La misa se celebra a unos cincuenta kilómetros, cerca de Dakar, en un descampado, acondicionado provisionalmente, mientras construyen la iglesia. Somos de las primeras en llegar, nos sentamos detrás de un grupo de mujeres vestidas con la misma tela y diferentes modelos y amenizamos la espera entre



rezos y cantos. A las once llega la familia, mayoritariamente vestida de blanco, el color actual del luto, tras sustituir al negro, y el féretro. Finalizada la solemne misa, la familia se traslada al

cementerio y nosotras volvemos a casa, tras saludar a Marie Therese. Al llegar, no hay agua en la casa de las hermanas. Después de comer y fregar los platos, con el agua almacenada en un gran cubo, vuelvo a casa y me encuentro a Demien peleándose otra vez con la



compañía eléctrica, hasta que por fin, consigue instalar un contador nuevo que ha traído y se va a casa de Hortensia a solucionar el tema del agua. Al parecer, la bomba que sube el agua al depósito se ha estropeado y hay que cambiarla. Vaya racha, ayer el inversor solar y hoy la bomba, esperemos que mañana no se estropee nada.

Viernes 19 de septiembre de 2025

Al cuidado del gallo y las gallinas

Ahora soy yo quien se encarga de las gallinas, de cerrarles la puerta del gallinero al anochecer y abrirla al amanecer, para que salgan libremente. Ayer, fui a comprar un poco de pienso, para ver si así, empiezan a poner huevos, pero no tenían el especial para gallinas ponedoras, sólo el de crecimiento, así que volví con las manos vacías. De momento, se pasan el día picoteando y les echo los restos de comida, a la espera de comprar el pienso



en Thies. Aprovecho la mañana, para pedirle a soeur Veronique las facturas de todos los gastos del curso pasado, para verificar los apuntes de la libreta y también, para repasar con Henriette, los ingresos y los cobros pendientes. Hasta ahora el archivo de las facturas no ha sido una prioridad, una de las primeras cosas que habría que mejorar en este curso, junto con la informatización de la contabilidad. Finalmente consigo algunas facturas y me las llevo, junto con las libretas de ingresos y gastos, para seguir completando la contabilidad del curso pasado, durante el fin de semana.

Sábado 20 de septiembre de 2025

Bosque de alimentos

Este fin de semana se celebra la asamblea general de la congregación y todas las hermanas de Senegal se reúnen en Dakar. Me quedo sola con mis cuentas, mis plantas, mis árboles y mis gallinas, suficiente para no aburrirme hasta que vuelvan el domingo por la tarde. Quiero resucitar el proyecto de sintropía de mi último viaje, volviendo a plantar y creando filas acolchadas para acercarme al soñado objetivo de conseguir un bosque de alimentos. Las semillas que planté, de momento no dan señales de vida, así que, he empezado trasladando algunas plantas de pimientos que crecían abandonadas delante de la granja de pollos y alguna planta



de bissap, rescatada del camino del huerto de las mujeres.

Las gallinas, observan las nuevas plantas, pero de momento, no las devoran.

Además de los restos de

fruta y verdura y de lo que van picoteando, ya se alimentan también con pienso, aunque no sea el especial para ellas. Y las cuentas de la escuela siguen su proceso de mejora continua a medida que voy entendiendo cada vez más su funcionamiento y sus necesidades.

Domingo 21 de septiembre de 2025

Llegan refuerzos

Hace días que no llueve, más si acaso, algunas gotas por la noche y el calor de los últimos días no ayuda nada a la supervivencia de las plantas trasplantadas ayer, a pesar de los varios abundantes riegos aplicados. Aparte de mis trabajos de jardinería y los cuidados de las gallinas, he dedicado el día a remodelar el Excel de la contabilidad de la escuela, centrándome sólo en los ingresos y usando formatos condicionales para resaltar con colores la falta de pago o los pagos incompletos. Mañana quiero revisarlo con Henriette, para ver si le resulta útil o si cree que se puede mejorar. Esta noche llegan los refuerzos, finalmente sólo viene Luziè, ya que Josep, tiene muchos líos empresariales que no le permiten venir. A las ocho me pasa a recoger Maurice, para ir a buscarla al aeropuerto y al poco de llegar, ya sale Luziè, cansada del viaje y de los nervios por perder la conexión, tras el



retraso de dos horas de su vuelo de Barcelona por tormentas eléctricas, pero emocionada y deseosa de empezar a vivir esta ansiada experiencia.

Lunes 22 de septiembre de 2025

¡Taller de costura en marcha!

Normalmente, por las noches, hay algo de corriente en la habitación que permite conciliar el sueño, pero esta noche, no se movía una hoja y ni con el ventilador encendido a ratos, pudimos dormir demasiado. La luz se va imponiendo a la oscuridad, subimos al terrado a empezar a descubrir el paisaje y después de desayunar, cuando nos dirigimos al colegio, llega Hortensia al volante de su querida Renault Express. Yo me quedo en la escuela, revisando los ingresos con Henriette y Luziè acompaña a Hortensia a su casa y visita el dispensario, que al ser lunes, tiene bastante afluencia y la jabonería. Hoy es el cumpleaños de Hortensia y la reciben en la escuela con una alegre felicitación. Recogemos una máquina de coser, algunos libros de manualidades y otras cosas que creemos que nos pueden ser útiles y nos vamos a la casa de voluntarias a empezar a preparar el taller de costura. Se nos

hace la hora de comer y disfrutamos de otra celebración, junto con el resto de las hermanas, culminada con el pastel que preparé ayer. Después, de vuelta a nuestra casa, una breve siesta y empezamos a sacar el patrón de la bata de la escuela que hemos traído de nuestra y acabamos montando el taller en la



habitación, donde el aire acondicionado nos permite generar un agradable microclima que nos aísla del intenso calor



del otro lado de la puerta. Hortensia, ayudada por Ivonne, que ha venido a aprender, cortan las telas con los patrones y yo ayudo a Luziè, que prueba las máquinas y casi consigue terminar la primera bata. Nos falta hilo de color azul, para coser los bolsillos y prefiere esperar a conseguirlo, pero hemos avanzado bastante y estamos muy contentas del inicio de nuestro pequeño taller. Recogemos



rápido, damos de comer a las gallinas y nos da tiempo de ir a ver a los baobabs cercanos, antes del anochecer.

Martes 23 de septiembre de 2025

Costura y preparativos

Nos acostamos como las gallinas y antes que amanezca, ya estamos otra vez en marcha. Hortensia viene a las nueve y nos encuentra entre las máquinas de coser, avanzando trabajo con la bobina de hilo azul que encontramos. Nos explica que hoy tiene muchas cosas que hacer, porque la nueva superiora, soeur Claire, está de camino y deben preparar su habitación para que se instale y además parece que su congelador ha dejado de funcionar y se está descongelando, otra consecuencia del famoso rayo, que estropeó también el inversor solar y la bomba del agua. Les está saliendo cara la última tormenta. Nos vestimos y la acompañamos para ayudarla, dejando para otro día, la visita a Thies, que programamos ayer. Pasamos primero por el colegio, para recoger la documentación de todos los vehículos y hacer fotocopias, para cambiar los seguros, el día que vayamos a Thies. En su casa, ya está Demien, cambiando el regulador de tensión que se había dañado. Aprovecho para preguntarle cuando puede venir a cambiar los paneles solares estropeados y quedamos para el viernes, pero finalmente decidimos que es mejor poner primero dos baterías más. Le damos los casi quinientos euros que cuestan, para que las compre, esperando que, cuando estén en marcha, podamos utilizar también la energía solar con el aire acondicionado o con otros aparatos que ahora no soportan las dos baterías actuales. Regresamos a casa a comer y trasladamos el taller a la sala de reuniones, para aprovechar la gran mesa y la luz natural. Mientras Luziè cose, sin parar, yo aprendo a hacer los ojales, practicando con un retal. Hoy viene también Rose, una de las mujeres que trabaja en la jabonería por las mañanas y que tiene mucho interés en aprender. Le cedo mi máquina, mientras yo plancho lo que necesitan para seguir cosiendo. Más tarde, llega también Ivonne, y Luziè les enseña a hacer pulseras para acabar la jornada.



Miércoles 24 de septiembre de 2025

Mont Rolland

Vamos de fiesta en fiesta, hoy es el cumpleaños de Luziè. Hemos quedado a las nueve menos cuarto en casa de las hermanas para ir a Mont Rolland, pero antes, mientras Luziè ya trabaja en el taller, preparo dos pasteles aprovechando que enciendo el horno y que mañana es el cumpleaños también, de soeur Raymond. Ya en el coche, nos dirigimos hacia las nubes negras, que ayer ya amenazaban y que finalmente no llegaron a Sanghé y nos damos cuenta que no hemos cogido ningún paraguas. Esta vez sí, la lluvia nos acompaña, mientras disfrutamos de los preciosos paisajes verdes. Al llegar, paramos en la puerta de la bonita iglesia recién pintada y entramos sin apenas mojarnos, para asistir al entierro de la abuela de la hermana joven, que vendrá a Sanghé, a trabajar en el dispensario, una vez haga el examen de enfermera, la semana que viene. Mont Roland es un pueblo mayoritariamente católico, donde estuvo Hortensia seis años, desde el 1982 hasta el 1988, cuando todavía no tenían ni luz ni agua. La iglesia está llena, se celebra también el funeral de dos habitantes más. Asisten a la ceremonia una veintena de curas y decenas de hermanas de otra congregación, cuya superiora es familia de otro de los cuerpos. El camino al cercano cementerio se hace complicado y aunque, justo ha dejado de llover, el barro y los charcos, nos hacen desistir y esperamos en la casa de la congregación, atentas a las historias que nos cuenta Hortensia de su paso por allí, como cuando hicieron el pozo y prepararon una gran comida de inauguración, pensando que ya habían encontrado agua, pero realmente todavía les faltaba profundizar más, o cómo atendía a las urgencias médicas nocturnas.

Después de
comer,
paramos en
Thies para
hacer compras
y llenar las
despensas y
llegamos a
tiempo para
preparar la
cena y celebrar
el cumpleaños
de Luziè
finalizando
otra jornada
intensa y
diferente.



Jueves 25 de septiembre de 2025

Baterías instaladas

Por la mañana, al encender el inversor solar, me alegra ver que ya están instaladas las dos nuevas baterías. Ya podemos trabajar con la energía solar, incluso usando la plancha y el aire acondicionado portátil. Por la tarde, vuelve Rose y también se



añade Jeanne y a las seis, ya tenemos dos batas acabadas y el resto bastante avanzadas, así que aprenden a hacer pulseras, antes de acabar la jornada. Después, nos acercamos a cenar a casa de Hortensia, para llevar el pastel y

celebrar el último cumpleaños de nuestra estancia. La embajadora le ha enviado un mensaje, para darle la dirección del pediatra que



puede visitar a la niña de las quemaduras, mañana, en Dakar. Los médicos de Valencia que llevan su caso, se están replanteando la idoneidad de la operación, debido a su bajo peso, diecisiete kilos, a punto de cumplir los ocho años.

Viernes 26 de septiembre de 2025

Pediatra en Dakar

Hortensia llega mientras desayunamos, para comentarnos que al final, irá ella con un familiar de la niña, a Dakar, aprovechando que soeur Raymond va a un lugar cercano a entregar los jabones que tienen preparados. Anoche nos comentó que podríamos acompañarla y estábamos pendientes, pero finalmente, aprovechamos el día avanzando trabajo. Por la mañana, Luziè enseña a Jeanne a preparar humus y flan de huevo con naranja, mientras yo voy a la escuela. La máquina de coser que uso para hacer los ojales de las batas, me tiene manía, antes de empezar, practico en un retal, consiguiendo cuatro ojales perfectos y cuando me pongo con la bata,

poco antes de acabar el primero, se encalla, quedando una tremenda chapuza que hay que deshacer, tarea lenta y difícil. Vuelvo a mi Excel con los gastos del colegio, que se me da mejor, mientras Luziè cose los botones, hasta que llega Jeanne, acompañada de dos jovencitas, que quieren aprender a hacer pulseras. Ya de noche, nos acercamos a casa de Hortensia, a llevarles un poco de humus y de flan y a preguntar por el viaje a Dakar, pensando que ya habrían regresado, pero el tráfico en la capital es horrible y más siendo viernes, así que todavía tardan un rato en llegar. El pediatra encuentra que la niña tiene buena salud, aunque también piensa, que para afrontar la larga operación con garantías, debería pesar al menos veinte kilos.



Sábado 27 de septiembre de 2025

¡El taller de costura echa humo!



Las dos niñas de ayer han traído más amigas y ya tenemos a seis, aprendiendo a hacer pulseras, pero como vienen tarde, no les da tiempo a acabarlas y lo dejamos para mañana, citándolas a las cuatro.

Las batas,

ya prácticamente están acabadas, sólo falta coser algunos botones y Luziè ya ha empezado a hacer el patrón del bolsito azul de Hortensia, que siempre lleva y que le encanta, para empezar a coser bolsos. Además, soeur Veronique, le ha preguntado si podría hacerle un hábito nuevo, un poco más largo y más ancho y ya le ha traído la muestra y la tela blanca para que pueda hacerlo. El taller de costura saca humo, mientras nos ocupamos también del resto de proyectos. Tras varias llamadas, conseguimos por fin, contactar con el proveedor de los pollitos y nos confirma que los podemos pasar a buscar el jueves 2 de octubre, las gallinas siguen adaptándose a su hogar, pero todavía no ponen huevos, no olvidamos los cuidados del jardín y las cuentas también avanzan a buen ritmo.



Domingo 28 de septiembre de 2025

Misa y pulseras

La iglesia se llena de colores para celebrar la misa, a las nueve y media. A las cuatro, puntuales, vuelven las niñas para seguir con sus pulseras y como ayer, les acompaña una bebé de un año, que vuelve a asustarse al ver nuestra piel tan pálida y se la tienen que llevar, de nuevo, para calmar sus desconsolados lloros. Antes de

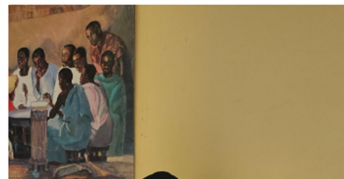


que anochezca, finalizamos la clase y se van, dejando una pulsera, por cada una que se llevan. Poco después vienen tres niños a traer unos bidones vacíos y un poco de paja, que le pedí por la mañana a Jeanne, para intentar hacer unos ponederos para las gallinas.

Lunes 29 de septiembre de 2025

Batas entregadas

Vamos a entregar las nueve batas y como Hortensia todavía no está en el colegio, nos acercamos a su casa. Mientras recortamos las bonitas plantas que flanquean la entrada, llega un chico que viene a buscar más tela, botones y cinta de biés, para llevarlo al sastre que está haciendo también, más batas. Éste, le entrega veinte batas más y Hortensia le paga veintiocho mil francos por las cuarenta que ya ha hecho. En el taller, también está su hermano, al que Hortensia conoce bien y que acaba de volver a Senegal después de trabajar un tiempo en diferentes países. Es



experto en jardinería e injertos y también en temas avícolas y nos acompaña a casa para darnos consejo. Está buscando trabajo y nos puede aportar muchas cosas, así que de momento,

hemos quedado mañana para empezar a hacer injertos. Antes de que lleguen las niñas, me pongo con los ponederos y los dejo instalados en el gallinero, con la ilusión de que empiecen a usarlos pronto. Cada vez vienen más niñas y llegan antes y, aunque a las más pequeñas les cuesta más, la mayoría ya lo domina bastante. Más tarde llega Rose y empieza a practicar conmigo, la costura recta en la máquina. Me pregunta si podría traer un pantalón y una camisa para sacar el patrón y coserlos y quedamos mañana a las tres para hacerlo, antes de que lleguen las niñas. Acabamos el día compartiendo la cena con las hermanas y degustando las ricas hamburguesas de pescado que ha preparado Luziè.

Martes 30 de septiembre de 2025

Injertos

A las ocho y media he quedado en casa de Hortensia con Thiaw, para preparar los injertos de mandarina y naranja. La selección de las ramas que se utilizarán es muy importante y recomienda usar las partes finales de las mismas para obtener frutos más rápido. Prepara una veintena y nos dirigimos a nuestra casa, a proceder con los injertos. En el limonero de al lado del gallinero, realiza ocho injertos de mandarinas, de manera que, si en tres semanas prosperan, acabará de podar y quedará una parte del árbol que

dará mandarinas, mientras que el resto continuará con su abundante producción de limones. En el otro limonero, las ramas injertadas serán de naranja, diversificando así la producción de fruta. La hora de la comida nos sorprende y quedamos para continuar mañana. A las dos, nos visita una tormenta, breve pero intensa, que no asusta a las niñas, que llegan con sus pulseras hechas con los hilos que se llevaron ayer.

Cada vez son más y hoy, también hay muchos niños deseosos de participar. Como Rose no ha venido, nos dedicamos a ellos, preparando entre todos unas letras con los hilos sobrantes, para un cartel y enseñando a los niños a hacer pulseras.



Miércoles 1 de octubre de 2025

Plantando anacardos

Seguimos preparando limoneros para injertar, con Thiaw. Esta vez, los que hay en los terrenos contiguos de la granja de pollos y del huerto de las mujeres. Son árboles que todavía no han dado fruto, hay que decidir cuáles son las mejores ramas para injertar y vaciarlas, cortándolas un trozo más arriba de donde se hará, para ayudar a que suba la savia, pero concentrar la energía en integrar el injerto y hacerlo viable. El resto de ramas, se podan y se escoge la parte del árbol con ramas más resistentes, para convertirlo en naranjo, cuyos frutos pesan más y el resto en mandarino. Luego, plantamos el árbol de anacardo que me ha dado soeur Claire, en la parte de delante de la casa, junto a la entrada. Es un árbol que puede hacerse muy grande y con una buena poda de formación, ocupar el espacio disponible y ofrecer una buena sombra. En unos tres años ya podremos disfrutar de sus deliciosas semillas y del zumo que se prepara con el fruto, que se asemeja a una pequeña manzana.



Paralelamente, la máquina de coser sigue trabajando. A primera hora, le entregamos el bolsito a Hortensia, que se pone muy contenta y durante la mañana, acabamos unas fundas para los móviles, para regalar a todas las hermanas, aprovechando que hoy es santa Teresa y nos han invitado a comer. Por la tarde, seguimos cosiendo, hoy, nos hemos dado fiesta del taller con los niños, para avanzar en la costura.

Jueves 2 de octubre de 2025

Gestiones en Thies



Thiaw va a buscar los injertos a casa de Hortensia, pero ésta le dice que hoy tenemos que ir a Thies y los injertos deben esperar a mañana y le pide que le acompañe al vivero de su hermano, a comprar más árboles de papaya, para plantarlos también mañana. Hemos quedado a las diez con el padre Theo, que nos acompaña a la correduría de seguros, cerca del hospital provincial, para gestionar los seguros de los cuatro vehículos de la escuela. Contentas y a la espera de recibir los presupuestos por WhatsApp, nos dirigimos al mercado y recorreremos una de sus calles, inundada por las lluvias, en busca de un recipiente de los que usan para mantener la comida caliente, que Luziè se quiere llevar a España y algo de entretela, para coser los cuellos, a la vez que compramos diez kilos de patatas y algunas verduras. Yhace nos recoge y seguimos con las compras en la calle principal del mercado. Volvemos a casa, cansadas y acaloradas, pero satisfechas de todas las gestiones realizadas. Luziè ha pasado la mañana cosiendo y a las cinco y media ha quedado con los niños, pero la lluvia, hace que no acudan a su cita y nos da más tiempo para avanzar en nuestras tareas, antes de acercarnos a cenar con las hermanas.

Viernes 3 de octubre de 2025

Al fin llegan los pollitos

Ayer por la tarde, tenían que ir a buscar a los 150 pollitos, pero la lluvia, hizo que



se aplazara su llegada hasta esta mañana. Thiaw sigue injertando los dos limoneros que dejó preparados antes de ayer, mientras yo me acerco a la escuela para acabar de revisar, con Henriette, los nuevos ficheros que he preparado para informatizar la contabilidad. El miércoles, empiezan las clases del nuevo curso y aún no disponen de las listas definitivas de los alumnos, puesto que todavía se están inscribiendo. Me las enviarán por mail, cuando las tengan y acabaré de diseñar los ficheros, para que les sean útiles y los puedan utilizar ya, durante este curso. Luziè, cose y cose, para acabar el hábito de soeur Veronique, pero no llega a tiempo de entregarlo esta noche, como le hubiera gustado. Hoy se celebra el día de Emilie de Villeneuve, la fundadora de la congregación. Compartimos con las hermanas el típico yassa con pollo y después de enseñarles a preparar humus, regresamos por el camino del instituto, para contemplar el baobab de delante de las pistas de baloncesto. Realmente la estampa no tiene nada que ver con la de las otras veces y el camino parece haberse transformado en una selva que sustituye a



la sabana de mis recuerdos. A las seis, asistimos al rosario y a la misa, con nuestro look senegalés, que nos ayuda a conseguir Rose, que ha venido a aprender a hacer los patrones, para poder hacer la ropa de sus hijos. Luego, disfrutamos de nuestra última cena en casa de las hermanas y tras una agradable sobremesa, con masajes incluidos, nos retiramos a descansar.

Sábado 4 de octubre de 2025

Últimas vivencias

Ya llevamos rato trabajando cuando subimos a saborear el último amanecer del viaje, un perfecto círculo blanco, que al principio parece más bien la luna, va tornándose rojizo en pocos segundos, mientras se eleva majestuoso, al son de los sonidos de la naturaleza, que sin duda, echaremos de menos, mañana. Tras desayunar, nos acercamos a



casa de Hortensia para despedirnos de las tres hermanas que hoy van a pasar el día al noviciado y pasamos las últimas horas acabando tareas y disfrutando de la compañía de Hortensia. A las cinco y media nos recoge el taxi que nos lleva al aeropuerto, para regresar al ajetreado mundo que dejamos, semanas atrás y del que estamos totalmente desconectadas. No llevamos mucho equipaje, pero sí, vivencias memorables que convierten esta estancia en una experiencia inigualable, que conservaremos, por siempre, en nuestro recuerdo. El proyecto del taller de costura ha sido un éxito, pero lo que no olvidaremos, es la acogida de Hortensia, soeur Claire, soeur Marie Therese, soeur Veronique y soeur Raymonde y del resto de personas que hemos tratado y que nos han integrado totalmente en la cultura y costumbres de Sanghé. Gracias a todos y hasta pronto.

Sanghé

